

LA DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre . . . 1 peseta
Número suelto 10 centimo

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración.— REAL, 42.

DON JOSÉ SESTO CASAL

MEDICO-CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales y admite iguales.

Adolfo Mosquera Castro

ABOGADO

Se encarga de toda clase de asuntos judiciales y administrativos, así en los Juzgados de primera instancia y municipales como en las Diputaciones, Ayuntamientos y demás organismos de la Administración.

Honorarios médicos

Inconsecuencias

¡Bien, muy bien!, admirable como siempre nos resulta el último número (1) del anodino semanario de la calle de la Oliva.

No hay duda, que los cráneos del director y propietario, á juzgar por lo que dicen y dejan escribir en el referido semanario, son verdaderos calabazos podridos. Los sesos de esos dos estupendos melones, que á guisa de cabeza traen y llevan sobre sus robustos hombros esos dos descendientes en línea recta del mono, deben estar derretidos y hechos papilla por la fuerza del pensar, el uno en los intercolumnios y chapiteles y el otro en las anónimas.

Pero, señor; ¿no es *Fray Prudencio*, el organillo en la prensa, de los viejos liberales de Caldas?

¿No es su propietario ó inspirador, su verbo, el representante en

(1) Este artículo dejó de publicarse en el número anterior por llegar con retraso á la imprenta.

Caldas de la política liberal democrática? Entonces, ¿como es que se proclama defensor y partidario de la intolerancia religiosa, cual pudiera hacerlo el más furibundo intransigente integrista?

¿No forma parte esencial del programa del partido liberal, la reforma del artículo 11 de la Constitución del Estado, en el sentido de otorgar á España la más amplia libertad de cultos?

¿Hay pizca de lógica, de sentido común siquiera, en lo que dicen esas gentes que se llaman *Viejos liberales* en Caldas? ¿Hay congruencia, afinidad, cohesión, homogeneidad, enlace alguno entre lo que dicen y lo que hacen estos trashumantes de la política?

A nosotros no nos extrañan estas inconsecuencias á que nos tienen acostumbrados estos políticos de pega, que no son más que lo que ellos creen que les conviene ser, bajo el punto de vista del bolsillo particular.

Para agarrarse como lapas al presupuesto, se llaman liberales y conservadores, como mañana se llamarían republicanos ó carlistas, mehometanos ó judíos; y para pretender agradar en la localidad á curas y beatas, se dicen defensores de la unidad católica, contra lo que dicen, piensan, sienten y ejecutan liberales y conservadores.

Y, puesta ya de manifiesto una de tantas inconsecuencias como forman vuestro bagaje político, vamos á decirte *Fraille monino* que, no es quien tu te figuras el que escribió el artículo que te hizo incurrir en las inconsecuencias apuntadas. No; ese á quien aludes, el que escribió aquel trabajo que tanto te agradó sobre la *Historia Natural* de una de las variedades antropológicas del *Huoma delinquente*, que se llama cacique, no es el autor del artículo: «La tolerancia» etcétera, pero tu en tu afán, en tu impotente rabia de desahogar contra el que hasta á menos tiene pensar en tí, pretendes con tus reticencias molestarle. En vano lo buscas por que las reticencias del malvado resvalan sin hacer mella, sobre la superficie tersa y bruñida de un carácter de acero integro y honrado.

El trabajo titulado: «Sin enmienda», tiene malicia, intención malévolá, pero nada más; el resultado es negativo, todavía menos contraproducente. Tus procacidades resultan elogios; y al revés, al que elogias lo manchas.

Que el éxito no corone los esfuerzos del hombre trabajador honrado, es cosa que no extraña á las gentes sensatas y de buena fé, y áun es cosa muy natural que así suceda aquí en España, donde es viejo achaque, el medro de los pícaros y canallas sin ciencia ni cultura de ninguna clase, y la postergación de los hombres de valer. La cuestión es bien sencilla; en un país corrompido, los caracteres independientes y levantados, son rarísimos y la fuerza inconsciente del número de los aduladores, bajos y miserables, con su triunfo, ahoga lo que de digno y honrado existe en él.

Un sábio catedrático de la Universidad Compostelana, decía un día á sus discípulos: «En la larga y no interrumpida serie de años que llevo dedicados á la enseñanza, he observado que todos mis discípulos que tienen *orejas grandes* son burros, al revés de lo que pasa á los que tienen *orejas chicas*, pues estos todos son listos. Pero al mismo tiempo hice la observación de que todos los de *orejas grandes*, han hecho mejor y más lucrativa carrera que los de *orejas chicas*. ¿No barrunta *Fray Prudencio* con su alta penetración, en que consistiría la consistencia de cosa, observada por el sábio catedrático? Creemos que si lo adivinara. La noche del día en que Cervantes dió cima á su inmortal obra, *El Ingenioso Hidalgo*, cuenta la crónica que no tuvo que cenar, siendole necesaria la protección de todo un conde de Lemos para hacer viable este monumento de nuestra literatura.

A Galileo por haber descubierto que la tierra y no el sol, es quien se mueve alrededor de este, que permanece fijo, la ignorancia tradicional le tenía reservado un calabozo y la iglesia le condenó á muerte.

Y á Colón por haber regalado

á España un nuevo mundo, con el descubrimiento de las Indias occidentales ó sea la América, se le premió el servicio cargándole de grillos y cadenas.

Las mismas causas producen idénticos efectos.

Los hechos de la misma naturaleza, producen reacciones iguales, aunque entre los unos y los otros haya una distancia incommensurable, por razón de grado.

Así, nosotros valemos muy poco; somos muy pequeños; pero, como todo es relativo, sin inmodestia de ninguna especie, bien podemos asegurar que entre nosotros y los *viejos liberales* de Caldas, existe más distancia que la que nos separa á los últimos, de Cervantes, Galileo y Colón.

Somos innovadores; levantamos una vándera en consonancia con las exigencias del presente. Abominamos de lo malo, y como esto tiene que lastimar intereses creados al amparo de un régimen de inmoralidad, por eso se nos combate como á peligrosos revolucionarios. No queremos incienso en los altares del vicio; no adoramos falsos dioses, ídolos de barro; tenemos independencia y valor para decir las cosas, las verdades, condiciones todas que nos alejan del éxito á que alude el *fraille*.

INTERPRETACIONES

«Propter peccata veniunt adversa, ha dicho San Agustín. Si, hijos míos; la desgracia es hija del pecado. ¿Sabéis porque España sufre tan tremendas desventuras? Por que, olvidada de sus tradiciones, se ha dejado inficionar por el espíritu del siglo. Por que, desvanecida de orgullo, ha sacudido el yugo de toda divina autoridad. Porque, rebelde á la voluntad de su Dios, se ha entregado al liberalismo, al masonismo, á la herejía. Mientras los grandes principios tradicionales no sean restaurados no volverá á asombrar al mundo con sus hazañas ni á dominarlo con sus éxitos la que fué patria del Cid, de Guzmán el Bueno, de Cisneros y de Isabel la Católica.»

Adolfo Mosquera Castro

¡Funesta manía de pensar Mientras el piadoso auditorio salía del templo subyugado por la elocuencia del predicador, íbame yo diciendo entre mí:

—No hay duda que este sacerdote es orador de punta: Maneja la palabra casi casi como Moret. Es abundoso, elegante, correcto. Habla con fuego, y estoy por creer, á pesar de mis muchos desengaños, que se halla perfectamente convencido de lo que dice.

Pero no me convence. La linterna de la razón humana es evidentemente una débil luz para alumbrar los abismos de lo desconocido: es en las tinieblas de la mente como el resplandor que despide el coselete de un gusano. Pero yo no tengo otra antorcha. Gran sandez sería en mí apagarla y quedarme á oscuras. Tanto más cuanto esa tenue luminaria, si casi nunca me basta para percibir la verdad, casi siempre me es suficiente para distinguir el error. Ya es algo saber al menos, cuando no lo que las cosas son, lo que no son ni pueden ser las cosas. Proyecto ahora, v. gr., el rayo mortecino de mi criterio sobre el razonamiento sacerdotal, y al punto me suscita, entre otros, los siguientes reparos:

Primo.—¡Es tan cierto como el predicador lo afirma que España se halla entregada al liberalismo, al masonismo y la herejía? En punto á ortodoxia, la de nuestro pueblo es indudable: aquí no hay protestantes ni casi librepensadores y si la fe es algo mecánica y no ahonda mucho en la conciencia, las manifestaciones externas de la devoción no pueden ser más ostentosas. Del masonismo no hablemos; largos años hace que no es otra cosa apenas sino una obsesión de los jesuitas. Pues en cuanto al liberalismo reinante, bien parece que el venerable predicador no ha tenido que someter sus sermones al lápiz rojo.

Secundo.—¿Debe pasar por verdad histórica reconocidas y confirmada que la Providencia ha premiado siempre con éxitos nuestra fe católica y ha castigado con fracasos nuestra incredulidad y herejía? Es una tesis difícil de sostener ante los hechos. No eran menos católicos los vencidos en Trafalgar que los vencedores de Lepanto. Los que sucumbieron en Rocroi no era más heréticos que los que triunfaron en San Quintín. Carlos el Hechizado no fué menos creyente que Felipe II. Carlos IV no fué menos, sino acaso más piadoso que Carlos I. Para perder todos sus dominios en Europa no tuvo que esperar España la propagación de la Enciclopedia. En plena reacción católica y monárquica se acabó de perder para nosotros la América continental. ¿Qué más? Por tres veces los impíos liberales han sentado la mano á los piísimos absolutistas, defensores de nuestras santas tradiciones, sin que el Dios de los ejércitos diera muestras de haber reconocido á los suyos.

Tercio.—¿Puede tener la justicia divina dos pesos y dos balanzas? ¿Puede premiar en América lo mismo que castiga en Europa? Pues si á los españoles por liberales, por masones, por herejes, nos negó la victoria, ¿como se la otorgó á los yackees,

cien veces más masones, más herejes y más liberales que nosotros?

—¡Ah, señor predicador!—seguía yo diciendo para mí, como si con el predicador hablase,—¡cuán temerario y cuán peligroso es meterse así de rondón á interpretar la voluntad divina! ¡Cuántos riesgos de error corre en esta empresa la flaca razón humana, aún siendo sacerdotal! ¡Qué peligro hay tan inminente de que el intérprete tome por preferencias de Dios las propias preferencias! ¡Qué contradicción hay tan grande en querer excusar los designios providenciales que se declaran á cada paso inexcusables! ¡Cuánto más respetuoso y más prudente sería el abstenerse de mezclar á Dios en nuestras querellas y de pretender alistarle en nuestro partido!

Porque he aquí lo que, siguiendo paso á paso el discurso del predicador y sin variar más que el punto de vista, pudiera el descreimiento venir á sacar en consecuencia:

—Pongamos que Dios nos castiga: hay que averiguar por qué nos castiga Dios. Por masones, por liberales, por herejes no debe de ser, porque ni apenas lo somos, ni yanquis é ingleses á quienes Dios premia, dejan de serlo en harto mayor grado que nosotros. Además, nuestros mayores, que nada de herejes, masones ni liberales tenían, sufrieron castigos muy semejantes á los nuestros. ¿Quién sabe, en vista de todo ello, si no seremos castigados por poco masones, por poco liberales y aun por poco herejes? Hagamos una prueba; extrememos el masonismo, el liberalismo y la herejía, y veamos lo que resulta. Será el primer ensayo de aplicación del método experimental á las cosas de tejas arriba. Después de todo, esto es lo único que nunca se ha probado en España. Y ¿que se pierde por probar?

Para evitar este género de razonamientos. ¿no sería lo más cuerdo poner una barrera entre lo humano y lo divino, y prescindir del atrevimiento un tanto irreverente de ciertas exégesis?

ALFREDO CALDERON.

Hambre y campanas

Rompo el mutismo y escribo. No puedo permanecer en silencio por más tiempo. Hay que reflexionar lo que el corazón siente, lo que dice, lo que hace. Si la indiferencia se apodera de nosotros, alguien podrá tacharnos, con la justísima razón por cierto, de abandonados, de inconscientes. Y somos hombres, somos jóvenes, y nuestro deber es luchar. Porque luchando, se vive; sin lucha, el alma se enmohece, el corazón se acostumbra á la quietud, y el mundo jamás variaría, por que no habría esfuerzo común para levantarlo, para redimirlo, y los que nos sucedieran, podrían exclamar en són de reproche:—¿Qué ha hecho la sangre hirviente de nuestros antepasados?... ¿No había juventud?... ¿No había nervio?... Por eso el que lucha, se redi-

me así propio. Luchemos cada uno con un poco de fe en el ideal y estado de conciencia perfecta en nuestras acciones, y la resultará, tarde ó temprano, corona.

He querido hablar de otra aca... Acabo de ver un cuadro—de los muchos que se suceden en la gran película española—que refleja nuestra pobreza de espíritu y nuestro decaimiento de ánimo. En un vagón de ferrocarril, ocupado de un lado á otro, venía una campana grande, grandísima, de un cobre macizo de gran espesor... ¿Para donde iba?... ¿Cual era destino?... ¿La fábrica quizás para hacer medallas?... ¿Para alguna pieza mecánica, más tarde de impulso á la industria?... Nada de eso... ¡Iba consignada al cura de un pueblecito muy pequeño.

Me he querido informar bien de todo... El pueblo á donde va la campana, es de escaso vecindario. El Ayuntamiento, que es el encargado del pago, posee reducidísimos peculios; tan reducidísimos, que han tenido que hacerle un empréstito los dos mayores propietarios del pueblo para que pueda hacer efectiva la letra.

Alguien creará que este será un pueblo sin obreros, sin pobres, con industria; un pueblo saneado, rodeado de adelante... Fijáos en el caso. Por las calles del rústico pueblo pululan 200 braceros que no encuentran trabajo. Y poco á poco tienen que irse marchando de la patria chica para buscar el mendrugo en otra patria más caritativa. ¿El Ayuntamiento?... Con el desembolso que ha tenido que hacer para la reconstrucción del campanario, no ha podido, no puede invertir ni un solo céntimo para solucionar el hambre... ¿Los propietarios?... ¡Harto han hecho con dar 1.000 duros al Ayuntamiento para pago de campanas y ayudar con eso al sostenimiento de la fé religiosa... Si 200 hombres perecen por falta de alimento, ¡qué importa!... Que no sucumba la fé; que diga la fanática y herrojada creencia apoderándose de los incautos, que lo demás no importa. Si esos 200 hombres tienen hambre, que se marchen del pueblo; no se pierde nada... ¡No son religiosos!

Verdaderamente que á esos 200 hombres poco les puede importar que aquel metal sea utilizado como campana ó como monedas. Si en vez de ir destinada al campanario hubiera ido á la fábrica para acuñar monedas... ¿en qué saldrían beneficiados?... En nada, puesto que la moneda no hubiera ido á parar á sus bolsillos... Más tarde ó más temprano, iría hecha pañetes á parar á las grandes cajas del propietario á enmohecerse, á permanecer allí inactiva, dejando que esos pobres sucumban de hambre...

¡Dejar, dejar, que suenen las campanas que ahoza llaman á la ignorancia y á la ruina; dejarlas que suenen con su melancolía irritante...; dejarlas que suenen, es el són de guerra al despotismo; es són de amenaza contra el hambre... Disponeros á luchar; disponeros á contestar las amenazas... ¡Hay que deshacer entre esa lúgubres

sonatas que huelen á muerte el fanatismo cruel que nos corroe; hay que levantar la vida tan alta como se oye el són de la campana!

ENRIQUE SALANAVA.

Sevilla, Junio 906.

Una incomodidad

Gándara, el funesto y moreno Alcalde pasaba el catorce del corriente, festividad del Corpus Chirsti, un día muy satisfecho. Por la mañana se le presentara ocasión de deslumbrar á la gente que vino á la feria y á los músicos de Villagarcía luciendo la famosa, levita y por la tarde, después de dormir la cotidiana siesta, cepillar y doblar cuidadosamente la levita, limpiar el sombrero de copa envolviéndolo en un pañuelo de seda viejo, tapó el puño del bastón con un papel y dió á las prendas un adiós diciéndoles con triste acento.—«Hasta San Roque.»—Pues hasta entonces, á menos que venga el Diputado, ó ocurra otra calamidad pública, como decía el baturro en el cuento, que enseñaba en su pueblo á un forastero una campana que solo raras veces tocaba, no encontrará pretexto para quitarlas á la luz.

Después salió de casa, charló un rato con los intelectuales del Fielato encaminándose luego al jardín acompañado de alguno de ellos y al llegar al paseo próximo al río, vió algo en la margen opuesta que le hizo encolerizarse y exclamar con aire irritado:—«Esto no se tolera—No se sufre.—¿A quien se pidió permiso?—¿Cómo si aquí no hubiera autoridad!—Y unas cuantas cosas más entre las que intercaló algunas legumbres.

¿Que sería ello?—dirán Vds. y se meterán para averiguarlo en el campo de las conjeturas haciendo cabalas, más ó menos fantásticas, respecto á lo que había el jueves 14 en la margen del río que incomodaba á nuestro Alcalde.

Pues era la cosa más sencilla, y espero que en cuanto se enteren no saldrán de su asombro. Que el pirotécnico de Villagarcía á quien el funcionista D. Fermín Mosquera encargara parte de los fuegos artificiales, incluyó entre estos el titulado «Combate naval» y para fijar el Castillo y buque que figuran en el simulacro, se permitió colocar dos tablas en el río. Claro, el pirotécnico honrado é inteligente industrial, que vive en Villagarcía, pueblo libre que por no conocer el molesto caciquismo que aquí sufrimos progresa, es donde no saben de Salgado más que los efectos de algún negocio y el interés industrial y no tienen noticia del recepto del Corán salgado que dice.—No hay más Dios que Laureano y Gándara su Profeta.—Ignoraba que aquí no puede hacerse nada sin contar con el consentimiento de los que tienen la sartén por el mango, según ellos dicen, aunque á veces se les vuelque la sartén y el aceite les queme las manos.

Realmente las nobles palabras de Gándara, son dignas de parafrearse.—Que esto no se tolera, no se sufre. Es lo mismo

que decimos nosotros desde hace tiempo, pues nos tiene admirados la cantidad tal de paciencia con que aguardamos este estado de cosas. Y lo de que aquí no hay autoridad, es lo que sostenemos y afirmamos siempre y ahora más á contar del gobierno de Gándara, pues en la Alcaldía no manda porque soporta como nadie la inniscuación de Laureano y Jesús, y me nos en el banco en que admite la intervención facultativa del Sr. Vicente.

Lo que tiene mucha gracia es lo de que no se pidió permiso. Vamos, ya conocemos lo que deseaba ese sujeto, que se hiciera una solicitud en papel competente para que la deletreara el Secretario y la pasara á Casal, quien decidiría que se diese cuenta al Ayuntamiento; éste que pasase á informe de la Comisión de obras por si heroseaba el hornato, al cabo de unos cuantos meses esta Comisión emitiría un luminoso dictamen y á lo mejor en 3 de Marzo se notificaría una providencia de 27 de Junio, como en el asunto del Sr. Ortigueira Mourinho, con lo que al cabo de dos ó tres años se sabría si podría ó no efectuarse el combate naval.

Gándara no se contentaba con palabras; quiso pasar á vías de hecho dando una orden que dejase atrás la renombrada del Crucero, suspendiendo los fuegos artificiales que aquella noche se habían de quemar; pero á su lado había una voz prudente que calificando de disparatado el acuerdo se opuso á él. Nosotros verdaderamente sentimos que tal orden no se diera, porque como las pequeñas causas á veces producen grandes efectos, el pueblo, que pacientemente sufre todo, no toleraría que se le privase de una diversión que esperaba afanoso, y á lo mejor la mina hace tiempo cargada estallaría, recibiendo una buena y fuerte lección ese Alcalde, que solo sabe serlo para molestar á los que no son amigos del más odioso de los hombres.

SIN REDENCIÓN

Adorables insensatos aquellos que pretenden con su esfuerzo constante regenerar una sociedad que tantas y tan repetidas pruebas tiene dadas de su estupidez, su cobardía y su egoísmo.

La sociedad de hoy, por su morbosa adaptación al capital, es una extraña y ridícula mezcla de civilización y barbarismo. Una sociedad que ha aceptado filosóficamente sus innumerables desgracias, pero siempre rindiendo fervoroso culto á la filosofía repugnante y egoísta del convencionalista Panglós.

Se nos presenta la sociedad dividida en dos castas: una arriba, en la que se ha entronizado y se venera el vicio y la holganza; otra abajo; produciéndolo todo, y, sin embargo, luchando constantemente con el hambre y la miseria. Y de este egoísmo de arriba y de la cobardía de abajo ha resultado la decadencia y el estancamiento de la raza humana.

¿Solución práctica para resolver esta importante cuestión? Reintegrar al hombre

en las leyes de la evolución; devolver el capital, secuestrado en provecho de unos pocos, al acerbo común y para el disfrute de la colectividad.

Si los de arriba no lo ceden, serán unos criminales; si los de abajo no lo consiguen, unos cobardes.

FERNAEDO VEGA SANTILLÁN.

HALLAZGO DE UN TESORO

Desde Ferrol escriben lo siguiente: Unos campesinos que hacían excavaciones en un campo de este término, denominado Iglesiapeita, se han encontrado un rico escondrijo de doblas de oro.

Según las referencias más autorizadas, al ahondar en una de las zanjas, dieron los cavadores con sus herramientas sobre un objeto resistente; pero que sonaba de un modo extraño. Escarvaron con algún cuidado y extrajeron del fondo de un hoyo, bien trabajado, un arcón antiguo, herrado y claveteado. Forzaron la cerradura del arcón y llenos de asombro, vieron que contenía monedas de oro en gran cantidad, tantas cuantas cabían en el interior.

Etonces se repartieron el hallazgo en partes iguales y se conjuraron para guardar el secreto. Sin embargo, el suceso se ha hecho público y se asegura que los campesinos se han llevado á sus respectivas casas un montón de miles de duros.

Al hacerse público el descubrimiento de este tesoro, los eruditos y gente entendida en antigüedades, se han apresurado á decir que el escondrijo acaso perteneciera á los antiguos condes de Andrade, quienes hará algo más de un siglo fueron dueños de los terrenos de Iglesiapeita.

Para rufetar esta opinión basta con los fijarse en los caracteres de las monedas son doblas de oro, la mayoría de ellas acuñadas en Sevilla en el siglo XIV, y el arcón es, sin duda, obra del siglo XV.

Con estos detalles y comprobando que hasta muy después del siglo XVII, no pertenecieron los terrenos de Iglesiapeita á los condes de Andrades, puede sustentarse muy bien una opinión distinta de las que manifiestan los eruditos antes aludidos: El tesoro hallado por los campesinos cavadores de zanjas en Iglesiapeita, es, ni más ni menos uno de los muchos escondrijos que hicieron de sus riquezas los judíos expulsados de la Península en tiempos de Felipe III.

Y si ello es así, como creo, el trabajo que ahora realizan muchos obreros, removiendo todo el suelo de Iglesiapeita, es trabajo perdido. No es verosímil que en un mismo sitio escondiesen sus riquezas varias familias judías, ni aun teniendo en cuenta la precipitación con que se les obligó á emigrar de la patria.

NOTICIAS

El día 1.º de Julio se inaugurará el nuevo y grandioso balneario y fonda de Acuña con un gran banquete al que están invitados los médicos más renombrados de la región, autoridades de la provincia y representantes de la prensa.

Del servicio de la fonda está encargado el acreditado industrial D. Juan Ramos, dueño que fué de la de «Europa», de Santiago.

Por hoy no podemos dar más detalles y en el número próximo nos ocuparemos con todo detenimiento de lo que constituirá un suceso que formará época en los anales caldenses y responderá seguramente á los desvelos y entusiasmos del propietario del soberbio edificio construido por nuestro muy querido amigo D. Elisardo Domínguez.

Se dictó sentencia en el ya célebre juicio verbal seguido en el Juzgado municipal de esta villa entre el Ilmo Sr. D. Bernardo Sagasta, Diputado á Cortes por este distrito y Subsecretario del Ministerio de Hacienda, y el «extraño al pueblo» don Tomás O. Mourinho, sobre propiedad de un crucero.

El Sr. Mourinho perdió el juicio con todas las costas causadas.

También hemos visto en nuestra villa, famosa ya hace tiempo en la historia contemporánea del caciquismo, al señor don Clemente Sagasta, quien pasó el día de jueves último al lado de su entrañable amigo el conocido industrial D. Laureano Salgado.

Salió para Catoira nuestro querido Director D. Adolfo Mosquera con su familia, la que permanecerá en dicho punto todo el verano.

En la noche del miércoles último estuvo en nuestros salones el notable prestidigitador Mr. L. Corradini, quien nos hizo pasar dos horas muy agradables con sus juegos verdaderamente originales y que llamaron poderosamente la atención de los que hemos tenido la fortuna de admirarle.

Porque Mr. L. Corradini es un prestidigitador que se aparta por completo de esas vulgaridades que frecuentemente visitan estos pueblos y aburren al escaso público que les ve manejar una baraja como lo haría cualquier jugador de las tres cartas.

Como no acostumbramos á hacer reclamos y el temor de que se pudieran interpretar como tal los merecidos elogios á que se hace acreedor Mr. Corradini, nos limitamos á hacer menoió de la notable velada.

Es objeto de admiración por parte de los forasteros que comienzan á visitarnos, la esbelta galería que en su hotel de la plaza de Martín de Herrera, está construyendo

el sabio, ilustre y virtuoso cura párroco de San Andrés de Cesar, D. Benito Salgado Piñeiro.

El domingo 17 del corriente, hemos tenido el gusto de saludar en esta villa a Sr. D. Enrique Campos Piñeiro, Cura párroco de San Orente de Entines.

Vino el Sr. Campos á predicar en la Octava del Corpus, que se celebró en el referido día, en la Iglesia parroquial de Santa María.

Siempre hemos oído con gusto al señor Campos, quien desde el principio de su carrera, ha demostrado gran predilección por la oratoria, debido sin duda á sus dotes nada comunes para el púlpito.

Hace el jóven Cura, grandes progresos notables de una á otra de sus oraciones sagradas, siendo la del domingo una pieza digna de elogios por el fondo, que supo desarrollar magistralmente, con fluida palabra, correcta dicción, distinguidas maneras y severo continente. Tuvo períodos de verdadera elocuencia.

Damos, pues, nuestra enhorabuena al Sr. Campos, y á los cofrades por su acertada elección.

Hállase enfermo, aunque no de cuidado, nuestro querido amigo, el distinguido médico D. Aurelio Pérez Alvarez.

Muy de veras deseamos verle completamente restablecido.

En la inmediata villa de Cúntis, los señores Carballo y Rivas, han establecido una fábrica de gaseosas.

Teniendo en cuenta la buena calidad de las aguas y los demás elementos que los Sres. Carballo y Rivas emplean en la confección de sus productos, auguramos á los propietarios de la nueva fábrica grandes resultados.

Podemos asegurar, que en la próxima temporada de baños, permanecerá durante unos días en esta villa, con objeto de hacer uso de nuestras salutíferas termas, el ex-Ministro de Gobernación y de Hacienda D. Augusto González Besada.

La prensa regional viene haciéndose eco estos días de que muy pronto será nombrado Gobernador civil de una de las provincias gallegas, el abogado de esta villa D. José Salgado.

Celebraríamos que la noticia tuviese confirmación.

El digno Juez de primera instancia de este partido D. Angel G. Varela, viene girando estos días la visita reglamentaria á los Registros civiles de su jurisdicción.

Ha visitado nuestra redacción *El Eco de Arosa*, periódico semanal de Villagarcía.

Saludamos al nuevo colega y le deseamos próspera y larga vida.

Queda establecido el cambio.

mp. y Lib. de J. Poza. — Pontevedra

AGUAS

Clorurado-Sódico-Sulfuroso-Azoadas termales-Muy radioactivas
DE
ACUÑA en CALDAS DE REYES

TEMPERATURA 37° C.—TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 30 DE SEPTIEMBRE

Son muy radioactivas; pues en la primera investigación hecha en Madrid con agua embotellada á los siete días de recogida, acusó 112,42 voltios hora-litro, esperándose que duplicará su radiactividad cuando se investigue de nuevo tan preciosa propiedad en agua de menos de tres días.

Estas aguas, útiles en muchas dispepsias, catarros intestinales, bronquiales y de la vejiga y en diversas enfermedades de la piel, así como en el histerismo y en la neurastenia, son *especialmente* eficaces en las propias de la mujer (enfermedades del útero y de sus anexos, esterilidad, desarreglos menstruales, etc.)

Sobre el balneario que esta provisto de una completa instalación balneo é hidroterápica, servida por motor eléctrico, levántase un soberbio hotel con teatro, salón de fiestas, gabinete de lectura, billares, etc., pudiendo albergar comodamente más de cien bañistas.

Desde las hermosas galerías y terrazas del edificio, emplazado en la margen izquierda del río Umia, á la entrada de un hermoso puente, disfrútase de un paisaje incomparable.

Ha contratado el servicio de fonda una persona muy versada en esta industria, y los precios son muy moderados.

Desde la estación de Portas, en la línea de Pontevedra á Carril hasta Caldas se tardan ocho minutos, cuyo recorrido se hace en cómodo carruaje.

Dirige este establecimiento desde hace once años el Médico-Director del Cuerpo de Baños, por oposición,

DR. D. FELIPE ISLA

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MAS IMPORTANTE LINEA DE NAVIGACION ENTRE EUROPA Y EL RIO DE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Se-
ñoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 27 de Mayo saldrá directamente de Vigo para PARÁ y MANAOS el mag-
nífico vapor correo

RIO NEGRO

El 17 de Junio saldrá tambien para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el
magnífico vapor correo

ENTRE RIOS

Agente en CALDAS, VILLAGARCIA y CARRIL **Elisardo Domínguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Amazonas	4000	La Plata	6000
Antonina	6000	Macelo	5000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babitonga	3000	Faranaguá	5000
Bahía	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	8000
Buenos Aires	5000	Petrópolis	7000
Cap Frio	9000	Río	5000
Cap Roca	9000	Rosario	5000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Córdoba	7000	Santos	7000
Corrientes	6000	San Paulo	7000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Rivadavia	3000	Taquary	5000
Desterro	3000	Tijuca	8000
Entre Ríos	8000	Tucumán	7000
Guaybha	5000		

BOMBIN Sulfatador

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.
Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á
todo los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas
de venta, así como los de FIGARO y VERDORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Domínguez

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real núm. 5. Caldas de Reyes.

Recibiéronse en este acreditado es-
tablecimiento multitud de juguetes pa-
ra niños.

Inmenso y variado surtido en corba-
tas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y
Cuellos de encaje inglés para seño-
ras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia.

NO OLVIDARSE

Calle Real núm 5

Caldas de Reyes.

Importante

VINO BLANCO SUPERIOR

Se vende en la Granja de la
Caule.

Precios modicos

José Acevedo

PINTOR Y DORADOR

Se ofrece para ejecu-
tar todos los trabajos
concernientes al ramo.

Calle Real.—Caldas de Reyes.

Colegios "León XIII,"
DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES

Villagarcía y Orense

Se admiten alumnos internos, me-
dio pensionistas y externos.

Los resultados obtenidos por nues-
tros alumnos en los exámenes oficiales
y el gran número de matrículas son la
mejor recomendación

Para reglamentos y detalles dirigi-
rán al Director.

LIBRERIA

Se vende una de las obras escogi-
das de autores selectos.

Los que deseen enterarse pueden
hacerlo en casa de D.ª Juana Oubiña,
viuda de Villa, en la calle de la Rua
Vieja.

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ